

6 al 10 de Adar de 5769: 2 al 6 de Marzo de 2009

68: Guevurá de Yesod. Regencia en el Zodíaco: **2º quinario Piscis** (Desde 5.00 al 9.59). **8º Géminis** (8.00 a 8.59), **19º Leo**, **1º Escorpio**, **13º Capricornio**, **25º Piscis**.



Vocalización: Jabú (Moshé Cordovéro); Je/Be/Va (Abulafia)
Ángel portador del Nombre: Jabuyah

Salmo 132:13

13 כִּי־בָחַר יְהוָה בְּצִיּוֹן אֶת־הָאָרֶץ לְמִוֶּשֶׁב לּוֹ:

lo lemosháb iváh beTsiyón Adonáy bajár Ki

Porque HaShem ha elegido a Sión; la quiso para habitación suya.

Significado: Guevurá de Yesod. Psicológicamente, inmensa energía y vitalidad. Nuevamente, como en el Nombre 66, encontramos en el versículo del Salmo una alusión a Sión. Vimos que Tsiyón es Yesod (צִיּוֹן = 156 = Yosef, יוֹסֵף, que también es Yesod = 156). En este caso está precedido de la preposición Bet = 2, con lo que Betsiyón = 158 = Mayim Jayim, agua(s) viva(s). El Nombre JBV nos conecta directamente con el plano de la energía al nivel etérico/astral y en particular con la energía sexual. Es un Nombre que sirve para corregir disfuncionalidades a ese nivel.

También, de forma complementaria a lo dicho en el Nombre anterior (nº 67), Guevurá de Yesod representa la fase contractiva de la luna (de llena a nueva). Es una luna introspectiva, de meditación e interiorización. También es una luna magnética, que atrae hacia sí (por ejemplo, almas, como en la carta del Tarot de la Luna). Como dice Plutarco en *De facie in orbe lunae*, la luna es la morada de los hombres después de la muerte. “Tres elementos constitutivos conforman el ser humano. La Tierra suministra el cuerpo; la Luna el alma; el Sol el espíritu... Cuando el hombre muere empieza por dejar su cuerpo a la Tierra, pero persiste el lazo entre alma y espíritu. La separación entre cuerpo y alma se produce rápida y violentamente, pero entre el alma y el espíritu se produce lentamente.” Así, según Plutarco, la Luna es la morada del alma humana entre la muerte física y la segunda muerte, que será el preludio de un nuevo renacer. Cambiemos la palabra Luna por cielos astrales. En cualquier caso – eso es lo que nos importa – el Nombre controla la entrada al mundo de ultratumba. Por eso, uno de los significados tradicionales de este Nombre de Dios es: Contacto con nuestros seres queridos y nuestros amigos difuntos (con el permiso y supervisión divinos), así como elevación de sus almas. Igualmente, podemos invocar su luz para ayudar a otros a realizar el tránsito en paz.

También podemos decir que este Nombre domina sobre toda la fenomenología del llamado bajo astral. Sella nuestra aura e impide pérdidas energéticas. Nos defiende contra formas y energías parásitas. Lo mismo contra las diversas formas de ataque y agresión psíquica, de entre las cuales la principal es la sugestión. Una forma de impedir la entrada en nosotros de esa sugestión que podría germinar en nuestro subconsciente es visualizar en nuestro tercer ojo una letra Yod, י, y en el corazón una Vav, ו. El conjunto suma 16, que es valor numérico de חב"ו.

Para dilucidar y cortar vínculos psíquicos (dependencias) que consideramos negativos, visualizar el Nombre חב"ו en el plexo solar.

JBV es un escudo de energía. Antes hemos aludido a su valor numérico 16. La correspondencia es con las 16 letras de los cuatro Nombres de cuatro letras que sellan los cuatro cuadrantes. Así: אֶת־יְהוָה אֲדַנִּי יְהוָה אֱלֹהֵי אֲנִי (YHVH ADNY AHYH AGLA).

De todas formas, en este Nombre de energía y rápidas reacciones, el trabajo a realizar sobre nuestras propias respuestas emocionales es ineludible. Fundamentalmente consiste en superar el modo reactivo de funcionamiento para pasar al modo proactivo, sobre todo en relación con la ira, enfado, impaciencia, etc., que son las puertas de entrada en nosotros de la negatividad. Para ello, lo primero es: ¡Stop! ¡Para! Piensa dos veces antes de actuar. Probablemente tu primer impulso es reactivo y demasiado emocional. A veces, en el espejo de Yesod, pensamos que el mundo es injusto, o que reacciona contra nosotros, o que otras personas están persiguiéndonos, siendo agresivas con nosotros, queriéndonos hacer daño. ¡Para! Piensa si eso no es un espejismo, una proyección. Empieza por ponerte en el lugar del otro para imaginarte como uno se siente cuando está recibiendo tus propias

vibraciones (¿agresivas?). Si eres honesto contigo mismo, verás que a menudo tu comportamiento es bastante inmaduro e injusto. Si te cuesta relacionarte con los demás, mira si la causa no está en ti.